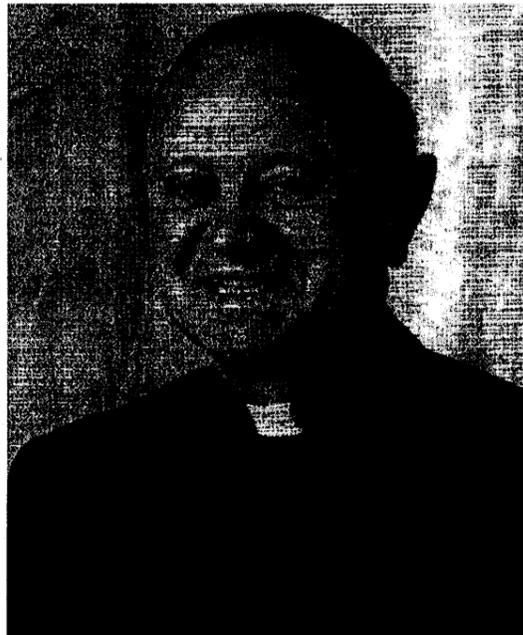


Desde la calle

El 19 de febrero el arzobispado de Barcelona recibirá la visita de un huésped de honor. El cardenal Walter Kasper, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, estará en nuestro país para participar en un encuentro ecuménico que tendrá lugar en el Petit Palau organizado por el Centro Sacerdotal Montalegre y la Delegación de Ecumenismo del arzobispado de Barcelona. El encuentro ecuménico, que tendrá lugar en el marco de las XLII Jornadas de Cuestiones Pastorales de Castelldefels, quiere ser una aportación en la Asamblea Ecu­ménica Europea que se clausurará en Sibiu (Rumanía) en septiembre de este año. El Dr. Joan García Llobet, director del Centro Sacerdotal Montalegre, nos habla con más profundidad del encuentro ecuménico, que se celebrará con el lema «El ecumenismo espiritual y de la caridad. Haciendo camino con la III Asamblea Ecu­ménica Europea».



**El Dr. Joan García Llobet, director del Centro Sacerdotal Montalegre, nos habla del encuentro ecuménico en el que participará el cardenal Walter Kasper**

## «El ecumenismo espiritual es de persona a persona»

¿Cuál es el objetivo del encuentro ecuménico que se celebrará en Barcelona?

—El ecumenismo es un tema que forma parte del primer plan de vida de la Iglesia. El arranque fue con el Concilio Vaticano II, pero Juan Pablo II le dio un impulso muy grande y Benedicto XVI continúa en la misma línea, y quizá más aún. El Centro Sacerdotal Montalegre, pues, ha considerado oportuno hacer su aportación sobre este tema, especialmente después de que la Santa Sede y los organizadores de la III Asamblea Ecu­ménica Europea invitaran a todos los participantes en esta asamblea, entre los que se encuentra la Prelatura del Opus Dei, a organizar actividades ecuménicas de forma paralela.

—¿Qué pretende ser esta aportación?

—La aportación será muy específica. Tradicionalmente, el diálogo ecuménico ha sido un diálogo de comunidad a comunidad para tratar sobre temas doctrinales y, en este sentido, ha habido avances importantes. Con todo, tal y como destacaba el papa Benedicto XVI en el discurso al Consejo Pontificio para la Promo-

ción de la Unidad de los Cristianos, ahora es importante proseguir por el camino del ecumenismo espiritual, de una importancia muy especial.

—¿En qué consiste el ecumenismo espiritual?

—El ecumenismo espiritual es de persona a persona y de lo que se trata es de que haya un flujo de amistad, de donación, de respeto, de confianza mutua, de cordialidad entre personas de diferentes confesiones religiosas. Es así como esta relación lleva a ayudarnos mutuamente, a rezar los unos por los otros, a ver todo lo que tenemos en común... y esto fructifica en un camino de unidad. Es, pues, un camino mucho más fluido para llegar a acuerdos que a veces parecen difíciles de conseguir, pero que cuando hay confianza y cordialidad no lo son tanto. Por otro lado, el ecumenismo espiritual también tiene que llevar a emprender proyectos comunes para transformar el mundo para el bien. Por eso las XLII Jornadas de Cuestiones Pastorales incluyen dos mesas redondas en este sentido: *Respuesta de los cristianos ante una sociedad laicista y Ecumenismo de la caridad*.

—¿El cardenal Walter Kasper se ha

convertido de alguna manera en embajador del ecumenismo espiritual?

—Más bien es el padre. Recientemente presentó el libro *L'ecumenismo spirituale. Linee-guida per la sua attuazione* («El ecumenismo espiritual. Orientaciones para su aplicación») y destacó que el ecumenismo espiritual es el alma de todo movimiento ecuménico. En este sentido, me gustaría destacar que yo he podido comprobar de forma práctica lo que es el ecumenismo espiritual observando la relación del delegado de Ecumenismo de Barcelona, Mons. Jaume González-Agápito, con los jefes de las diferentes confesiones cristianas presentes en la ciudad. Son amigos entre ellos, con las familias, se tratan con gran cordialidad, ríen juntos, se gastan bromas...

—¿Cómo les gustaría que fructificase después este encuentro en la vida de la diócesis?

—Me atrevería a decir que éste es un ecumenismo de bases. Por eso, el encuentro ecuménico que tendrá lugar en el Petit Palau, con una capacidad para 600 personas, pretende ser un día de convivencia entre fieles católicos y fieles de otras confesiones. Por eso aprovecho para decir que no es necesaria la inscripción previa y que el encuentro, que empezará a las once de la mañana y que terminará por la tarde, está abierta a todos los que estén interesados en participar.

**Carme Munté**